ASAMBLEA NACIONAL DE ACCION CIVICA

EL COMUNISMO

en la teoría y en la práctica

La Asamblea Nacional de Acción Cívica, institución constituída por un numeroso grupo de ciudadanos y que cuenta con la adhesión de más de ciento cincuenta de las más representativas entidades del Trabajo; sin abanderizarse a partido político ni credo religioso alguno y sin defender intereses de grupo determinado, inspirada en los elevados ideales de bienestar de todos los ciudadanos que viven en nuestro suelo, sin distinción de clase ni nacionalidad; ha llevado a efecto desde su fundación una decidida labor educacional para inculcar el verdadero concepto de civismo y de orden y, como punto central de acción desarrolla activas campañas en contra del comunismo e ideas disolventes, cuya propagación hoy, asume caracteres de extrema gravedad.

FOLLETO N.° 6

AL LECTOR

En el interesante estudio que entregamos hoy a la consideración de los hombres de orden y trabajo, el distinguido jurista y profesor de la Universidad de Chile don Ricardo Montaner Bello, expone en forma clara y convincente la absoluta incongruencia que existe entre el Comunismo doctrinario de las prédicas rojas y el Comunismo práctico que se aplica en todo su rigor y terror en Rusia.

Se explican y comentan las sucesivas etapas porque ha atravesado la tiranía sovietista, desde su implantación hasta el momento actual en que bajo el dictador rojo Stalin, y después de fracasos confesos, se titubea y se sigue por caminos muy lejanos y diversos del inicial y, además, se adoptan con el conocido cortejo de violencias y horrores los métodos del tan odiado capitalismo.

BIBLIOTECA NACIONAL · CHILE · SECCION CHILENA

EL COMUNISMO en la teoría y en la práctica

Son dos casos completamente diferentes: el primero es falso y contrario a la naturaleza y condiciones de la vida humana, y el segundo conduce a la más atroz de las tiranías. Se comprende que el primero seduzca a espíritus superficiales con la discusión académica de sus doctrinas basadas en la comunidad de bienes y abolición del derecho de propiedades; pero no se comprende que pueda seducir a nadie el espectáculo de los ensayos de comunismo que se efectúan en Rusia, en grande escala. Los catorce años de experimentos en ese inmenso laboratorio, en que los operadores han trabajado con toda libertad de acción y sin miramientos de ninguna especie, comprueban el fracaso de sus primitivos sistemas y la necesidad en que se han encontrado sus directores de cambiar de rumbos y de orientación a su política para no matar definitivamente el pobre país. Con lo cual se ha probado también que no es cierto que el comunismo se deriva de axiomas rigurosamente científicos y exactos, como lo afirman sus pontífices y lo repiten como un eco sus partidarios. La verdad es que el régimen *bolchevista*, como se llama al comunismo ruso, evoluciona y se mueve de un lado para otro, buscando en el campo de la práctica la realización de sus expectativas teóricas, lo que hasta ahora por lo menos no ha conseguido.

Al terminar los cuatro años de vigencia del bolchevismo, el mismo Lenin reconoció algo del fracaso del comunismo, y tuvo la extraordinaria valentía de declararlo. "Hemos querido, dijo en el órgano oficial de la propaganda soviética, introducir la industria y el reparto comunista en un país de pequeñas propiedades campesinas, mediante la legislación del Estado proletario, y esto ha sido causa del desorden y del hambre. Yo no quería que así sucediera. Me he equivocado y lo confieso". Declaró también que la socialización de los instrumentos de producción y de cambio, conforme al sistema del colectivismo moderno, para distribuir las riquezas sociales entre los trabajadores, en proporción al trabajo ejecutado o al servicio prestado, no había dado tampoco resultados a los Soviets, por lo cual propuso un nuevo sistema, o sea una variación del régimen teórico, para ajustarlo a las exigencias de la práctica. Propuso reemplazar y substituir el capitalismo privado por el capitalismo del Estádo.

El capitalismo, que según Lenin era nefasto en manos de particulares o consorcios, era beneficioso en manos del Estado proletario, que se convertiría en empresario. El comercio exterior, pasó con esto a ser atribución exclusiva del Estado y absoluto monopolio suyo como único medio de restablecer la prosperidad económica del país. Reconoció además Lenin, que era preciso excitar el instinto personal como fuerza creadora y organizadora, preconizando la participación de los trabajadores en los beneficios conseguidos, y de esta manera pasó del comunismo a un socialismo de Estado un tanto *sui géneris*. Y ésta no fué la última evolución del comunismo en los días de Lenin, porque obligado por las circunstancias se vió forzado a admitir en

ciertos casos la industria privada y hasta la competencia de los particulares.

Su sucesor Stalin, fundado en el monopolio del comercio exterior, organizó la agresión económica contra los Estados capitalistas e inició el famoso plan quinquenal para inundar de productos los mercados extranjeros, quebrando precios y arruinando industrias; pero como los Estados extranjeros han penetrado sus intenciones y parado sus golpes, la enorme producción rusa, destinada a vaciarse en otras partes, va a quedar estancada en su mismo país, en donde puede causar los estragos que iba a ocasionar afuera. Son los retruques y sorpresas que suelen dar las leyes económicas a los que pretenden infringirlas. El mundo capitalista ha perdido mucho el miedo al *dumping* ruso porque sabe ya cómo rechazarlo.

Stalin también ha dado nuevas orientaciones al bolcheviquismo, obligado por las mismas razones que movieron el ánimo de Lenin, teniendo ambos el mérito de no haberse empecinado en sus sistemas, aun cuando resultaran diferentes la teoría y la práctica del comunismo. Se ha llegado a decir con manifiesta exageración, que Stalin renunciaba en gran parte al comunismo para acercarse a los métodos ordinarios del capitalismo. Y efectivamente, en un discurso pronunciado en la conferencia de los directores de los departamentos económicos de los Soviets, a mediados del presente año, expuso Stalin algunas ideas que sorprendieron a todos. El dictador rojo, como se le llama, habla poco y sus manifestaciones oratorias son siempre cuidadosamente preparadas y van dirigidas a obtener un fin preciso. Dijo que el plan quinquenal, en la parte referente a la producción siderúrgica, y de carbón, no había dado los resultados esperados, por lo que era necesario instituir nuevos métodos de

trabajo para atraer a los centros industriales mayor cantidad de obreros, es decir, mano de obra. Atribuyó Stalin la carencia de obreros a los desastrosos sistemas que se han usado hasta ahora para reclutarlos, y a la mala política de los salarios; pero, precisamente una de las tesis fundamentales del comunismo es que todo trabajo, sea intelectual o manual, producido por un imbécil, o por un hombre inteligente, tiene el mismo valor de salario, porque los dos hombres tienen un derecho idéntico a la existencia. Stalin condenó esta teoría, y fundado en la experiencia de catorce años, modificó el sistema, para dar a los buenos obreros una situación de preferencia, aboliendo la regla de la absoluta igualdad entre ellos. Esta regla había dado por resultado la mala calidad de los productos nacionales, por incompetencia del término medio del obrero ruso.

Stalin anunció también algunos cambios en la organización superior de las empresas de trabajo, alterando igualmente el criterio seguido por la economía colectivista. En lugar de consejos anónimos de explotación, habrá en adelante un solo individuo personalmente responsable de la buena ejecución del trabajo y de la buena instalación y marcha de las empresas industriales. La Rusia, dijo Stalin, tiene necesidad de un número mucho mayor de capacidades de las que posee actualmente, y pronto saldrá de la clase obrera esa nueva porción selecta de inteligencias, que habrá de reemplazar a los intelectuales de la antigua burguesía. *

(*) Como esta legión de capacidades no aparece aún y se duda mucho de que se presente, se ha optado por la contratación de técnicos y especializados extranjeros con sueldos elevadísimos. Estos técnicos no se sindicalizan y forman una clase nueva.—Nota (A. N. de A. C.).

El discurso de Stalin, suscitó múltiples cuestiones en todas partes, y la gente se pregunta si esta manifestación de política económica de los Soviets es una prueba de confianza, o, al contrario, es una prueba de recelo por el buen éxito del plan quinquenal. Detrás de la fachada de la Rusia oficial es todo tan obscuro y complejo, que se hace imposible dar respuestas a estas interrogaciones, por lo menos durante el tiempo que demore Stalin en llevar a cabo el nuevo programa de que hizo méritos en su discurso.

Lo que no ha cambiado, sin embargo, en el régimen comunista ruso, es la brutalidad con que realiza su política y reprime toda sospecha y todo conato de resistencia a sus planes. No hay piedad para nadie. En el concepto del Estado que pregonan los bolcheviques, son posibles los mayores crímenes y la mayor tiranía. Según Lenin, la combinación de las palabras *libertad* y *Estado* es un estúpido contrasentido. Destruída la clase burguesa toca ahora a la clase trabajadora soportar el peso de la tiranía. El obrero ruso no puede elegir libremente su trabajo ni el sitio en que quiere trabajar, ni el monto de su salario, sino que les son impuestos por el Estado. Necesita la autorización de los Comisarios para trasladarse de una fábrica a otra. No hay derecho de huelga y todo intento es severamente reprimido y termina con numerosos fusilamientos. La dictadura del proletariado ha convertido al individuo en miserable instrumento de su poder y ha hecho de él, como se ha dicho: "el ser más desvalido e impotente y el esclavo más esclavo que hubo jamás".

R. Montaner Bello

BIBLIOTECA NACIONAL · CHILE ·
SECCION CHILENA

LA ASAMBLEA NACIONAL DE ACCION CIVICA, en nombre del más elevado patriotismo y en pro del bienestar de todos, hace un llamado a los hombres de orden y trabajo, chilenos y extranjeros, para unirse y cooperar a la ardua labor que lleva a efecto con indudable éxito.

La opinión y la palabra de cada uno dentro de su cotidiano radio de acción, es la fecunda semilla del orden y del civismo que, seguramente, fructificará.

En la dirección o en la gerencia, en el taller o en la fábrica, en la oficina, en el hogar, en el círculo familiar, en las actividades todas de la vida ciudadana, debe constituirse la célula del orden que contrarreste a la célula comunista, que desde hace tiempo opera en silencio.

Defendiendo o cooperando a la defensa del orden institucional de su patria o del país en que vive, no hace sino defenderse Ud. mismo.

Coopere con su ejemplo a levantar el espíritu cívico.

Contrarreste con su opinión las ideas disolventes que pueden apoderarse de la desorientación de los que lo rodean.

Adhiérase a la obra de la Asamblea Nacional de Acción Cívica.

Solicite se le envíe el material educacional que publica y reparte entre el personal de empleados y obreros de sus adherentes.

Secretaría General:

21 DE MAYO 569 — TELEF. 76023 — SANTIAGO

Imprenta "El Esfuerzo", Eysaguirre 1116

1932